

Estudios de geografía del género en América Latina: un estado de la cuestión a partir de los casos de Brasil y Argentina

Susana Maria Veleda da Silva

Fundação Universidade Federal do Rio Grande. Brasil

Diana Lan

Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina

Data de recepció: octubre del 2006

Data d'acceptació definitiva: febrer del 2007

Resumen

La geografía del género en América Latina ha comenzado a desarrollarse en Brasil y Argentina a partir de los movimientos feministas que surgieron en ambas sociedades. Estos movimientos fueron marcados por el activismo de la clase obrera, que se vio afectada por las corrientes políticas y económicas, tanto a nivel local como general. En estos dos países, hemos identificado la inclusión de la perspectiva de género en geografía de manera incipiente y relativamente reciente, y ello se ve reflejado en las distintas corrientes de pensamiento de la disciplina hacia las perspectivas positivistas y marxistas. Los trabajos actuales de la geografía feminista son más empíricos que teóricos.

En Brasil, los trabajos pioneros se han concentrado en San Pablo y señalan los aspectos del trabajo productivo de las mujeres con investigaciones sobre cuestiones de salud. En Argentina, los trabajos se han dado en ámbitos más diversificados y no de manera institucionalizada, aunque en los últimos años se le ha dado una atención particular a las cuestiones urbanas surgidas de la relación entre espacio y tiempo, al medio ambiente, a las inmigraciones y a la participación política.

También se han editado números especiales de revistas científicas sobre la temática y se han organizado sesiones de geografía del género dentro de jornadas y congresos académicos, pero todavía es necesario que este enfoque sea institucionalizado en programas de estudio y en organizaciones profesionales. En síntesis, cabe destacarse que la geografía del género ha hecho progresos lentos pero sostenidos.

Palabras clave: geografía del género, movimientos sociales, líneas de investigación, América Latina, Brasil, Argentina.

Resum. *Estudis de geografia del gènere a l'Amèrica Llatina: un estat de la qüestió a partir dels casos del Brasil i l'Argentina*

La geografía del género a l'Amèrica Llatina ha començat a desenvolupar-se al Brasil i a l'Argentina a partir dels moviments feministes que van sorgir en totes dues societats. Aquests moviments van ser marcats per l'activisme de la classe obrera, que es va veure afectada pels corrents polítics i econòmics, tant a nivell local com general. En aquests dos països, hi hem identificat la inclusió de la perspectiva de gènere en geografia de manera incipient i relativament recent, i això es veu reflectit en els diferents corrents de pensament de la disciplina

na cap a les perspectives positivistes i marxistes. Els treballs actuals de la geografia feminista són més empírics que no pas teòrics.

Al Brasil, els treballs pioners s'han concentrat a Sao Paulo i assenyalen els aspectes del treball productiu de les dones amb investigacions sobre qüestions de salut. A l'Argentina, els treballs s'han donat en àmbits més diversificats i no de manera institucionalitzada, malgrat que, en els darrers anys, s'ha atorgat una atenció particular a les qüestions urbanes sorgides de la relació entre espai i temps, al medi ambient, a les immigracions i a la participació política.

També s'han editat números especials de revistes científiques sobre la temàtica i s'han organitzat sessions de geografia del gènere dins de jornades i congressos acadèmics, però encara cal que aquest enfocament sigui institucionalitzat en programes d'estudi i en organitzacions professionals. En síntesi, cal destacar que la geografia del gènere ha fet progressos lents però sostinguts.

Paraules clau: geografia del gènere, moviments socials, línies d'investigació, Amèrica Llatina, Brasil, Argentina.

Résumé. *Études de géographie du genre en Amérique Latine: un état de la question en relation aux exemples du Brésil et Argentine*

La géographie du genre en Amérique Latine a commencée à se développer au Brésil et en Argentine en rapport avec l'apparition des mouvements féministes. L'activisme de la classe ouvrière a marqué l'apparition de ces mouvements en raison aux événements politiques et économiques globales et locaux. Dans ces deux pays l'incorporation de la perspective du genre dans la géographie est embryonnaire et récente, comme on peut le voir dans les différentes écoles de pensée de la discipline vers les perspectives positivistes et marxistes. Les travaux actuels de la géographie féministe sont plus empiriques que théoriques.

Au Brésil les travaux pionniers se sont donnés sur Sao Paulo et remarquent les aspects du travail productif des femmes avec des recherches autour des questions de santé. En Argentine, les travaux se sont donnés dans des aspects plus diversifiés et pas de forme institutionnelle, malgré que dans les dernières années ont été importantes les questions urbaines qui sont apparues sur la relation espace-temps, environnement, migrations et participation publique.

Il faut remarquer aussi l'édition de numéros spéciaux de revues scientifiques sur la thématique et l'inclusion des questions autour de la géographie du genre dans ces journées et congrès académiques, mais il faut encore que cette perspective soit institutionnalisée dans les programmes d'étude et les organisations professionnelles. En résumé, il faut remarquer que la géographie du genre a fait des progrès lents mais durables.

Mots clé: géographie du genre, mouvements sociaux, lignes de recherche, Amérique Latine, Brésil, Argentine.

Abstract. *Studies on Geography and gender in Latin America. A state of the art through the cases of Brazil and Argentina*

The geography of gender in Latin America began to develop in Brazil and Argentina after the feminist movements that appeared in both countries. These movements were strongly influenced by working class activism itself affected by global and local political and economic trends. In these countries we have identified the incorporation of a gender perspective in Geography still incipient and relatively recent. This can be seen in the dominance of positivist and Marxist currents in the discipline. Moreover, current contributions by feminist geographers are more empirical than theoretical.

In Brazil pioneering work has concentrated in Sao Paulo and has focused on productive labor by women with research on health issues, In Argentina the scope of work is more diversified, although not official. Nevertheless in the last years particular attention has been paid to urban issues arising from spatial and temporal relations; environment, migration, and political participation.

Scientific journals have produced special issues on the geography of gender and scientific meetings have been organized as well. Still, it is necessary that the gender approach becomes more formalized in study curricula and in professional organizations. In sum the geography of gender in Latin America has made slow but consistent progress

Key words: gender geography, social movements, research lines, Latin America, Brasil, Argentina.

Sumario

Introducción	Conclusión
Desarrollo de la geografía del género en América Latina	Bibliografía

Introducción

El objetivo de este artículo es indagar sobre el panorama de los estudios geográficos latinoamericanos que hacen uso de las teorías feministas en su análisis en los últimos veinte años, tomando los casos de Brasil y Argentina, por tratarse de los países que, aunque en forma incipiente, han comenzado a prestar atención al enfoque de género dentro de la geografía.

Los movimientos feministas en América Latina, con sus ideas revolucionarias, llegan al ámbito académico a partir de los años setenta, y son las ciencias sociales y humanas las que comienzan a absorber todo su contenido innovador, a la vez que se da el florecimiento de una cultura contestataria favorable a las movilizaciones sociales de grupos marginados y oprimidos en la sociedad (negros y negras, mujeres, homosexuales, etc.).

Las sociedades latinoamericanas se vieron marcadas por profundos cambios sociales, económicos y demográficos que ampliaron la participación de las mujeres en sociedad a través de un aumento en sus niveles de escolaridad. También se da un ingreso importante en el mundo laboral (todavía muy masculino), que va acompañado por una disminución en las tasas de fecundidad y por el aumento de la esperanza de vida de las mujeres.

El mundo académico es sensible a estas transformaciones, muchos trabajos en diferentes disciplinas empiezan a dar visibilidad a la mitad de la humanidad (las mujeres), hasta entonces ignorada en los diferentes estudios y, de esta forma, se comienza a cuestionar la cultura occidental patriarcal y androcéntrica. De hecho, el feminismo, independientemente de las corrientes teóricas o ideológicas, se presenta como un proyecto político comprometido con los cambios sociales y orientado al logro de la igualdad humana. En este sentido,

las desigualdades de género basadas en la diferencia exponen y muestran como las relaciones sociales son sesgadas por relaciones desiguales entre hombres y mujeres que contribuyen a la subordinación de éstas en la sociedad.

Los estudios de las mujeres han atravesado por etapas o fases que reflejan las preocupaciones y los recorridos teóricos de las feministas. En Latinoamérica, las preocupaciones teóricas y temáticas alrededor de las mujeres aparecieron fuera del ámbito académico y se mantienen hasta la actualidad. Para la geografía como ciencia social, se comenzaron a incorporar aportes de género con retraso y de forma muy tímida.

En la fase indagatoria del desarrollo de la geografía del género, se encuentran en primer lugar Brasil y luego Argentina, quienes podríamos decir están dando los primeros pasos hacia la construcción de un andamiaje teórico para abordar el género como una categoría de análisis dentro de la geografía.

Al intentar indagar sobre la presencia de los estudios de género dentro de la geografía, nos encontramos con la obligación de analizar el feminismo, que es considerado como una concepción teórica, una práctica de interpretación y, más que nada, como un movimiento político. Un movimiento que va más allá de la academia, pues el diálogo con los discursos y las reivindicaciones sociales fue y es muy productivo, aunque eso no signifique que la tan deseada igualdad de género sea alcanzada.

Durante las últimas dos décadas de dictadura militar y de inicios de democracia, la aparición de investigaciones sobre la mujer vienen de la mano con la militancia feminista como en Europa y Estados Unidos. Por un lado, surge un activismo feminista en los sectores de clase media expresado en los ámbitos institucionales de producción y acción. Esta militancia feminista se diferencia de la estadounidense, porque en la mayoría de sus expresiones, sus protagonistas son mujeres que pertenecieron a los partidos de izquierda revolucionaria de los años sesenta y setenta. En este sentido, la tradición marxista es más fuerte en la construcción de una militancia feminista en América Latina que en Estados Unidos (Cangiano y Dubois, 1993). Además, este hecho está acompañado por las organizaciones de base femeninas en los sectores populares. En conjunto, estos fenómenos son los conocidos como la *segunda ola*, aunque tardía, del movimiento social de la mujer en América Latina.

El surgimiento de estos grupos se dio en el contexto de una profunda radicalización de la lucha de clases, que se presentó a partir del ascenso obrero y popular, cuyas manifestaciones más relevantes fueron los cordones industriales chilenos, el *cordobazo* en Argentina, etc., que fueron la puerta de entrada para numerosos movimientos de guerrilla urbana y campesina.

El estado actual de las investigaciones se preocupa por hacer visibles a las mujeres, sin explicar su comportamiento social, político o cultural. Sin embargo, hay algunos trabajos recientes que han comenzado a reconstruir históricamente las nociones de género y explicar el comportamiento de las mujeres en la sociedad. De esta manera, nos centraremos en las implicancias del feminismo en Brasil y Argentina, que forman parte de nuestro objeto de estudio, para luego entrar en el objetivo específico que nos planteamos en nuestro trabajo,

que es identificar el grado de desarrollo de la geografía del género en América Latina.

En Brasil, a partir de la década de los setenta, surgen movimientos sociales que consolidan nuevas fuerzas políticas en varias partes del mundo. Destacamos los movimientos sociales anticoloniales, los étnicos, los raciales, los de homosexuales, los ecológicos, los de mujeres, entre otros, los que cambian los lugares y las mentalidades, pues los estudios que tratan de las relaciones de género siguen las rutas de los diferentes movimientos feministas. Esos nuevos movimientos sociales rompen con la unidad de los conceptos tradicionales y promueven nuevas formas de entender el mundo, es decir, constituyen una forma de acción colectiva basada en la solidaridad, que se diferencian de otros porque desarrollan un conflicto, rompiendo con los límites del sistema en que ocurre la acción. De acuerdo con Santos (1996), los movimientos sociales identifican nuevas formas de opresión que extrapolan las relaciones de producción y alcanzan grupos sociales transclasisistas o la sociedad, abogando un nuevo paradigma social. En este contexto de incertidumbres políticas y académicas, estas nuevas prácticas sociales provocan nuevos desafíos para las ciencias sociales y humanas.

En los países centrales, la crisis de la ciudadanía social corresponde a dos fenómenos que ocurrieron a partir del final de la década de los sesenta: la crisis del estado benefactor y el movimiento de estudiantes de mayo del sesenta y ocho. De acuerdo con Santos (1996), la difusión social de la producción (enseñando las nuevas formas de opresión) y el aislamiento político del movimiento obrero facilitarán la emergencia de nuevos sujetos sociales y nuevas prácticas de movilización social.

En América Latina, países como Brasil, Argentina, México, Colombia, entre otros, también son tocados por estos fenómenos. En el mismo período, algunos, como Brasil y Argentina, sufren una dictadura política que pasa a ser abiertamente cuestionada por los obreros en huelga y por los movimientos estudiantiles. En la economía, la expansión de la industrialización y la creciente urbanización no sigue los argumentos sociales, los salarios se deterioran y el costo de vida es muy alto (Brusquini, 1994).

Es a partir de la década de los setenta que florecen los movimientos de mujeres¹. Principalmente en San Pablo, las mujeres del cinturón de la miseria de la ciudad periférica, juntamente con la Iglesia católica, reivindican ante el Estado el sostenimiento de sus necesidades básicas como las guarderías, pero también solicitan mejoras salariales y luchan por un costo de vida más digno. La carencia de guarderías era el principal problema de estas mujeres, que tuvieron que integrar el mercado de trabajo para mantener sus familias (Teles, 1993). Estos cambios propiciaron no sólo cambios de mentalidades, sino también

1. Consideramos que aunque en el final del siglo diecinueve las mujeres ya daban sus primeros pasos a través de las luchas del derecho al voto y las huelgas de obreras por mejores sueldos y condiciones de trabajo (Teles, 1993), es a partir de 1970 que estos movimientos asumen nuevas prácticas sociales.

cambios en el espacio urbano. En la academia, en el fin de la década de los setenta, las investigaciones privilegian las relaciones de producción.

En este período, algunas mujeres militaban clandestinamente en grupos de izquierda contra la dictadura, lo que propició, según Soares (1994), la emergencia del feminismo dentro de los partidos de izquierda. Pero son las mujeres de los barrios populares que aparecen en el espacio público las que construyen en él una «dinámica política propia» (Soares, 1994: 16) y transforman sus espacios cotidianos. Para Soares (1994: 13), el «movimiento de mulheres nos anos setenta trouxe uma nova versão da mulher brasileira, que vai às ruas na defesa de seus direitos e necessidades e que realiza enormes manifestações de denúncia de suas desigualdades». Los movimientos de las mujeres se especifican en relación con los otros movimientos, al proponerse una nueva articulación entre la política y la vida cotidiana, entre las esferas privada, social y política. Es decir, las mujeres, al salirse de la esfera privada para reivindicarse en la esfera pública, pasan a ser visibles en la esfera social, donde los límites entre lo público y lo privado se confunden. En un primer momento, las investigadoras feministas se ocupan de estas mujeres que se visibilizan en la sociedad y en la Academia, surgen estudios, como biografías, historias de vida, etc., que muestran a las mujeres como seres actuantes y pensadores.

En 1975, la ONU implementa el inicio de la Década de la Mujer y en Brasil surgen los primeros grupos feministas comprometidos en las luchas por la igualdad de las mujeres y por la apertura democrática. También, a partir de los años setenta, el crecimiento expresivo de la participación femenina en el mercado de trabajo brasileño es apuntado por Brusquini (1994: 179) como «uma das mais marcantes transformações sociais ocorridas no País». La militancia feminista llega a los sindicatos, pero lo hace bajo la forma de departamentos femeninos, apuntados por Pinto (1992) como una de las maneras de inserción y de construcción de espacios de poder².

Las mujeres participan de los movimientos populares urbanos o rurales y reivindican la atención de las necesidades básicas, y así avistan las relaciones desiguales a que están expuestas. Algunas se dedican a cuestiones puntuales, otras asumen el feminismo y lo hacen a través de reivindicaciones universales de igualdad y empiezan a hacerse visibles. Ellas actúan en una arena privilegiada de lucha, en un mundo de la intersubjetividad, en lo cotidiano, y así establecen una nueva relación entre subjetividad y ciudadanía.

En los años ochenta, los movimientos feministas ya estaban presentes en todos los principales centros urbanos del país, reorganizando la sociedad y rearticulando relaciones de poder. Estos movimientos acompañan la apertura política y, a través de *lobbys* frente al Estado, influyen la nueva Constitución de 1988. La bancada femenina³, conocida como «lobby do baton», juntamente con las «emendas populares», han logrado una serie de conquistas históricas en

2. Forma que cuestionamos pues el movimiento sindical es liderado por los hombres, aun según Humphrey (1983) el sindicato es un mundo masculino.

3. La “bancada femenina” brasileña contaba con 26 congresistas en 1988.

nuestra Constitución (Pinto, 1994). De acuerdo con Celi Pinto (1992), es con los movimientos sociales que se forman en el interior de la sociedad civil que las mujeres se constituyen como identidad social. A finales de la década de 1980, se reafirma la heterogeneidad de experiencias a partir de las relaciones de género⁴, y las investigaciones apuntan hacia el carácter relacional entre los sexos.

En Brasil, los movimientos de mujeres son muy heterogéneos, no presentan una linealidad, los diferentes abordajes académicos para los diferentes movimientos tienen muchos matices, las formas de acción y los objetivos son variables según la región, la clase y el color de la piel de las mujeres. Así que, durante los años setenta y ochenta, estos movimientos evidencian la participación de las mujeres en varios sectores de la vida pública, en la lucha por sus derechos y sus necesidades a través de manifestaciones y denuncias de las desigualdades sociales imputadas por las relaciones de género. Destacamos los estudios de Elsa Berquó (1980, 1982, 1986, 1989) y Carmen Barroso (1984), que analizaron las causas y las consecuencias de la creciente caída de las tasas de fecundidad en el país, denunciando la práctica indiscriminada de la esterilización femenina. Estos trabajos se multiplican en estudios sobre los asuntos de los derechos reproductivos.

A partir de los años noventa, hubo una dispersión y una institucionalización de los movimientos feministas. Algunos de estos cambios pueden ser identificados en el rápido crecimiento de las organizaciones de la sociedad civil; en la participación en cumbres nacionales e internacionales; en foros de discusión, y en una presencia en los aparatos del Estado. La especialización de los temas (salud, derechos reproductivos, violencia, medio ambiente, entre otros) y la implementación de las redes también muestran las nuevas prácticas sociales.

La cuestión de la igualdad y de la diferencia es muy importante para los movimientos feministas, y en el debate académico estas cuestiones asumen la forma de varios trabajos teóricos o investigaciones empíricas en las ciencias sociales y humanas, especialmente en sociología, antropología e historia. Los estudios de la academia intentan entender como los movimientos de mujeres y/o feministas se estructuran desde una perspectiva racionalista, esencialista o pluralista y dividen los debates teóricos permitiendo un análisis de las prácticas sociales de estos movimientos, sus objetivos y sus consecuencias.

Como hemos visto, en los años noventa, la tendencia es la institucionalización de los movimientos sociales, en la cual, muchos de ellos pierden el carácter espontáneo y no el jerárquico. Se organizan bajo la forma de instituciones no gubernamentales, se extienden por el país y son financiados por instituciones nacionales o internacionales.

Actualmente, el debate feminista está muy restringido en los ámbitos académicos con las feministas profesionales, y las prácticas están limitadas a las

4. Seguimos la definición de Joan Scott para quién el núcleo de la definición del género "reside en una conexión integral entre dos proposiciones: género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, basado en las diferencias percibidas entre los sexos, y, género es la manera primordial de significar relaciones de poder" (Scott, 1990:14).

organizaciones de la sociedad civil, con reivindicaciones muy específicas donde el Estado es sumiso ante las cuestiones de violencia contra la mujer y la defensa del ambiente. La crisis económica y el desempleo pueden ser factores importantes en la desmovilización de estos movimientos. El país sufre de una descreencia generalizada que impide grandes movilizaciones populares. Sin embargo, ello no quiere decir que la situación vaya bien, al contrario, aunque las mujeres representen una importante parte del mercado de trabajo, eso no significa que exista una igualdad social y de género. Trabajadores y trabajadoras están insertos en el mercado laboral bajo condiciones diferenciadas según su sexo. La diferencia de sueldos entre mujeres y hombres que ejercen las mismas funciones es cada vez más grande en Brasil. Según el Ministerio de Trabajo/Caged/Fat, las mujeres reciben en promedio dos tercios del salario total que reciben los hombres. El desempleo es otra cuestión, constituye un desafío para todos los movimientos sociales, pues genera desmovilización y desconfianza, la crisis económica produce pérdidas de conquistas básicas.

En diversas instituciones del país (ligadas a las universidades o independientes) se trabajan las cuestiones de las relaciones de género en múltiples áreas disciplinarias. Citamos algunos ejemplos más destacados, tales como: Associação Brasileira de Estudos Populacionais (ABEP); Núcleo de Estudos de População da Universidade Estadual de Campinas (NEPO/UNICAMP); Centro de Desenvolvimento e Planejamento Regional Universidade Federal de Minas Gerais (CEDEPLAR/UFMG); Núcleo de Estudos da Mulher e do Gênero da Universidade de São Paulo (NENGE/USP); Núcleo Interdisciplinar de Estudos sobre a Mulher da Universidade Federal do Rio Grande do Sul (NIEM/UFRGS) en Porto Alegre; UFSC e FURG.

Es importante destacar la relación entre la academia y los movimientos sociales, ya sea a través de convenios o en el ofrecimiento de cursos, seminarios, etc. De esa manera, la universidad otorga validez y confiabilidad a las acciones promovidas por las redes y sirve de soporte teórico y muchas veces también cede su infraestructura favoreciendo una integración entre la sociedad en general, los movimientos sociales y los investigadores e investigadoras. En este sentido, es muy valiosa la contribución de la *Revista de Estudos Feministas*, que, con el apoyo de la Fundación Ford, fue publicada en 1992 en Rio de Janeiro (ECO/UFRJ) y, a partir de 1999, tiene su sede en Florianópolis y está integrada por el Instituto de Filosofia e Ciências Sociais de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (IFCS/UFRJ) y el Centro de Filosofia e Ciências Humanas de la Universidade Federal de Santa Catarina (CFH/UFSC).

La revista es una publicación semestral y publica temáticas de género en las más diversas áreas disciplinarias del conocimiento, es plural y enseña la riqueza de los estudios de género en Brasil. Su objetivo es dar visibilidad a la producción existente y subsidia el debate teórico y las prácticas políticas de los movimientos feministas y/o de mujeres.

En forma paralela, en Argentina se tiene prácticamente un correlato de lo sucedido en Brasil, así los estudios de mujeres han atravesado por distintas fases que representan las preocupaciones teóricas de las feministas. En Lati-

noamérica, las cuestiones teóricas y temáticas en torno a las mujeres surgieron fuera de la academia, en Argentina se iniciaron en los años setenta, desde la psicología, la antropología, la sociología y la demografía. Se debe destacar que los grupos feministas en Argentina se vieron envueltos por la aguda lucha de clases del continente, que exigía definiciones y compromisos como plantea Leonor Calvera en su historia del feminismo en Argentina (1990) «[...] los análisis tomaban cada vez menos a la mujer como eje y se desplazaban hacia esquemas de clases», hasta que, a mediados de los setenta, la derrota del ascenso obrero por medio de la imposición de las dictaduras (golpe de estado de 1976) impidieron el desarrollo del movimiento feminista.

La polarización social que vivían nuestros países también se trasladaba en las visiones que se tenían del feminismo: la derecha consideraba a las feministas como subversivas y contestatarias; la izquierda, por el contrario, las tildaba de «pequeño burguesas» (D'Atri, 2004). En 1982, la derrota de Argentina en la guerra de Malvinas era tomada como un hecho disciplinador para toda América Latina, la lección aprendida decía que no se podía enfrentar al poder hegemónico.

El movimiento feminista tiene su entrada definitiva a partir del regreso de la democracia. En la década de los ochenta, muchas mujeres llegadas del exilio se sumaron a las que ya se habían organizado en el reclamo de sus familiares desaparecidos, presos y torturados. Este proceso fue acompañado por términos como *democracia* y *derechos humanos* en la agenda pública que permitieron el traspaso de las demandas feministas a los partidos políticos, a los organismos internacionales y a los grupos de trabajo locales.

La década de los noventa comenzó con la *derrota* de Irak en la Guerra del Golfo, en manos de una coalición militar encabezada por EEUU, lo que permitió, a su vez, la profundización de la apertura de nuestras economías a los monopolios internacionales. Acompañando las privatizaciones de los servicios del estado, la creciente desocupación, la flexibilidad laboral y la reducción del gasto público, se comienzan a plantear (por parte del Banco Mundial y otros organismos financieros internacionales) reformas en los objetivos de financiamiento y en la relación con las organizaciones sociales. Es sabido que la aplicación de estas medidas que aumentaron los ajustes, derivaron en un aumento de la pobreza en toda la región. De esta manera, el neoliberalismo, a través de estos mecanismos, despolitizó a los movimientos sociales, incluso al feminismo.

A principios del siglo XXI, los modelos económicos neoliberales fracasaron y dieron lugar a la reaparición de la movilización social que es acompañada por el feminismo. La participación de las feministas en las movilizaciones mundiales, como, por ejemplo, contra la globalización, son un hecho reciente. Así, también en Argentina hemos visto, en diciembre de 2001 (momento considerado como de agudización de la lucha de clases), aparecer a las feministas con sus carteles distintivos entre los manifestantes.

Finalmente, en la actualidad, los movimientos sociales abarcan realidades muy diversas. Así, consideramos que los movimientos de mujeres o movimientos feministas (que no son necesariamente compuestos sólo por mujeres) se transforman en movimientos sociales activos cuando identifican formas de

opresión que extrapolan las relaciones de producción y abarcan cuestiones más amplias como la violencia, el medio ambiente, la calidad de vida, la cultura patriarcal, las desigualdades de género y otras que cuestionan los actuales paradigmas sociales. Los estudios de estos movimientos apuntan a una mirada más específica, que busca la heterogeneidad a través de un análisis empírico, cualitativo, que identifica a los sujetos involucrados en el movimiento, sus prácticas y sus objetivos, lo que no significa desconsiderar las restricciones estructurales y coyunturales sufridas por estos sujetos.

Desarrollo de la geografía del género en América Latina

La pregunta que orientó nuestra búsqueda fue: «¿Existe la geografía del género en América Latina?». Para obtener una respuesta, debíamos identificar toda la producción realizada sobre el género en geografía en América Latina en los últimos veinte años. Esa tarea de investigación, al principio nos pareció muy difícil pero bastante atractiva, al finalizar nos dejó cierta frustración, debido a que el género en la geografía latinoamericana está muy poco estudiado. En nuestro trabajo, encontramos que sólo Brasil y Argentina presentaban una producción significativa y que en los otros países no existía ningún estudio sobre ese tema, así pues, decidimos analizar a los dos países que han iniciado estudios sobre geografía del género.

Estudios de género en la geografía brasileña

Aunque los estudios de género en Brasil aun son muy incipientes si se los compara con los estudios europeos o estadounidenses, nos parece muy relevante que nuestra producción académica en los cursos de postgrado cuente ya con casi veinte trabajos. Para este ensayo, optamos por seleccionar los estudios académicos de postgrado realizados a partir de los años ochenta en las universidades públicas⁵.

Es importante subrayar que los vacíos que aparecen y/o los trabajos que no son citados se deben a que, aunque nuestra búsqueda intentó ser exhaustiva, no siempre se ha podido acceder a la totalidad de los registros de las actividades académicas. Además de eso, en un país como Brasil, tampoco es posible conocer todas las actividades realizadas en la red de enseñanza.

A finales de los años ochenta, los geógrafos y las geógrafas brasileños empezaron muy tímidamente a tratar la temática del género en sus estudios. Citamos el trabajo de Rossini (1988), quien estudió la presencia de las mujeres en la cultura de la caña de azúcar en São Paulo en su tesis de *Livre Docência*. Rossini fue una pionera en los estudios sobre las mujeres en la geografía brasileña y hasta hoy orientó cinco trabajos en la temática. Entre 1987 y 2002, Rossini

5. La búsqueda de las informaciones en la red Internet contó con la colaboración de Adriana Lessa, becaria voluntaria del Núcleo de Análises Urbanas/FURG y académica del curso Geografía Licenciatura/FURG/ Rio Grande/Brasil.

dirigió cuatro defensas de tesis de maestría en la Universidade de São Paulo/USP (Andrighetti, 1987; Watron, 1992; Francisco, 1993; Garcia, 2002) y una tesis doctoral (Vicenti, 2002).

En estos casi veinte años, el tema más estudiado por los geógrafos y las geógrafas brasileños, son estudios puntuales sobre mujeres y/o relaciones de género, el mundo del trabajo, rural o urbano. Las relaciones de trabajo de las obreras de la industria textil de São Paulo y de las campesinas del cultivo del azúcar introducen el tema a finales de los ochenta. Estas investigaciones cumplen la función de dar visibilidad a estas trabajadoras, pero no introducen el tema de las relaciones de género.

En 1989, en la Universidade Federal do Rio de Janeiro/UFRJ, se defendió la tesis doctoral titulada *Recessão e participação feminina no mercado de trabalho no estado de SP* (Viana, 1989). Esta tesis introduce la discusión de la participación de las mujeres en el mercado de trabajo paulista, que ya representaba una importante parcela de la población económicamente activa del país. También desde el 2000, Rossini ha escrito dos artículos sobre la exclusión social de hombres y mujeres que genera la incorporación de nuevas tecnologías (Rossini, 2002, 2004).

En los años noventa, sin abandonar el tema motivo de trabajo (Almeida, 1996), los estudios de los geógrafos y las geógrafas introducen nuevos temas, como lo urbano, la salud y los estudios de población. Destaca la tesis doctoral de Sonia Calió (1991), que introduce una discusión teórica sobre las relaciones de género que no aparecían en los trabajos anteriores. El hecho de buscar enmarcar el papel de las mujeres en los espacios urbanos constituyó un paso adelante en las discusiones feministas. Bison (1995) estudió las mujeres migrantes que se desplazaban desde el área rural hasta el área metropolitana y Veleda da Silva (1999a y 1999b) contribuyó desde los análisis de población a la geografía, estudiando la opción por la esterilización quirúrgica femenina y masculina en Río Grande, Brasil.

El siglo XXI parece ser más prometedor, pues los estudios se diversifican y se amplían para otras regiones más periféricas del país (Veleda da Silva, 2000a, 2002b, 2002c). Las temáticas más abordadas dentro del contexto urbano y rural son: la religión, la salud y la familia bajo la problemática del trabajo. Es importante resaltar que, en los años noventa, estos trabajos están concentrados en las universidades del sudeste brasileño (SP y RJ) y, a partir del 2000, empiezan lentamente a tratar el tema en otras regiones tales como el nordeste y el sur (Almeida, 1996; Malzone, 2001; Garcia, 2001; Scheffler, 2002; Carvalho, 2003; Veleda da Silva, 2000b, 2001, 2002a, 2004; Paegle, 2004).

Queremos destacar la relevancia de la geografía cultural, por medio de la cual se abren espacios para la discusión del género en geografía. En octubre de 2004, en el 4º Simpósio Nacional sobre Espaço e Cultura, una promoción del Núcleo de estudios sobre Espaço e Cultura (NEPEC), del Departamento de Geografía de la Universidade Estadual do Rio de Janeiro, consideró un espacio para el tema «Espaço e Gênero», sobre el cual habló la profesora Joceli Maria da Silva.

En 1992, el *Boletín de Geografía Teórica de Rio Claro/SP* publicó diversos trabajos empíricos de geógrafos, geógrafas y otros investigadores sociales que trataban sobre la temática de mujer y trabajo, y, a pesar de ser una iniciativa pionera en el tema, ésta no acarreo aportes teóricos consistentes y, por tanto, no fue posible su continuidad.

En Presidente Prudente/SP la Geografía de la UNESP creó un grupo de trabajo que contempla las relaciones de género y ya produjeron dos disertaciones: «A mulher no mercado de trabalho: Um estudo sobre a força de trabalho feminino no setor secundário em Presidente Prudente» (Almeida, 1996) y «A questão de gênero nos sindicatos de Presidente Prudente/SP» (Carvalho, 2003). Es importante subrayar también los artículos publicados en los últimos veinte años, que, si bien no son muchos, son significativos para el contexto.

En 1992, el *Boletín de Geografía Teórica* (Río Claro, São Paulo) publicó diversas investigaciones empíricas de geógrafos y geógrafas que versaron sobre la temática de mujer y trabajo. Esta iniciativa no contempló aportaciones teóricas más consistentes, ni mantuvo continuidad.

En 1996, el *Boletín Gaúcho de Geografia* (Porto Alegre, Brasil) publicó dos artículos centrados en estudios sobre las mujeres (Rosing, 1996; Shaaf, 1996); y, en este mismo boletín, Veleda da Silva (1998) publica un artículo, en el cual introduce teóricamente el tema geografía y género. Veleda da Silva (1999) estudió la opción por la esterilización quirúrgica femenina y masculina en Río Grande, Brasil.

En octubre de 2001, la *Revista Eletrônica Pegada* (UNESP) publicó un artículo de Elisabete Josefa de Melo «Gênero e jornada de trabalho em assentamentos rurais» (Melo, 2001).

En Brasil, en los años ochenta y noventa, son muy pocos los geógrafos y las geógrafas que buscan estudiar el espacio desde la perspectiva de las relaciones de género. Al contrario de Argentina, en Brasil existe producción académica, aunque poca, pero no hay acciones institucionales que contemplen la temática.

En octubre de 2004, se realizó el 4º Simpósio Nacional sobre Espaço e Cultura promovido por el Núcleo de Estudos e Pesquisas sobre Espaço e Cultura. NEPEC / UERJ, en el que se incluyó un eje sobre espacio y género, y la profesora Joceli Maria da Silva presentó una ponencia.

Estos avances son significativos, aunque entendemos que aun necesitamos de iniciativas por parte de las instituciones académicas y de las asociaciones de geógrafos y geógrafas que incentiven y acompañen el proceso de desarrollo de los estudios de género en la geografía. Sobre todo cuando, actualmente, las políticas gubernamentales son tan sensibles a los temas de género que se sostiene la Secretaria Especial de las Mujeres que está a cargo de una secretaria que tiene rango de ministra, lo cual demuestra un fuerte compromiso con las acciones de género y la promoción de la igualdad social. En este sentido, nos parece una paradoja que nuestra disciplina ignore estos temas y aún más que nuestras asociaciones de geógrafos y geógrafas no consideren relevantes las investigaciones que se hacen en los cursos de postgrado de nuestras universidades.

Si bien consideramos que el tema de género es una categoría de análisis que debería estar presente en todos los temas de la geografía sin la necesidad de constituirse en un eje por separado en los diversos encuentros académicos, pensamos que en el caso de América Latina, particularmente en Brasil, aun es necesario delimitar el tema para hacerlo visible.

La geografía brasileña, a diferencia de la anglosajona y la española, necesita prestar atención a los movimientos sociales y utilizar la categoría género más como un instrumento de análisis de lo social, que como consecuencia de producción de diferentes espacios geográficos. Se deben incorporar las contribuciones teóricas del feminismo y estudiar empíricamente como el espacio es modificado por estos movimientos y por las desigualdades de género. De esta manera se convierte en un reto para aquéllos que pretenden comprender los nuevos espacios geográficos.

Género y geografía en Argentina

El enfoque de género dentro del análisis geográfico en Argentina, si bien es reciente, constituye una perspectiva no abordada en otros países de América Latina. También otras ciencias sociales comparten esta situación, aunque, en general, se han adelantado a la geografía en la introducción del enfoque de género.

En la década de los noventa, la geografía del género ha sido una de las primeras en introducir el debate postmodernista en geografía, tomando una posición crítica o no aceptando la existencia de un conocimiento real, universal, neutro y objetivo. Las categorías de análisis se deben deconstruir teniendo en cuenta el vigor de su significación en los lugares, así es que se habla de un nuevo paradigma basado en su transversalidad, ya que el género como construcción social atraviesa al conjunto de la sociedad. Así es como este enfoque, abordado desde la geografía argentina, se manifestó a fines de la década de los ochenta y es a mediados de la década de los noventa cuando se define. La geografía estaba muy ocupada en los análisis espaciales ignorando sistemáticamente la variable de género como elemento de diferenciación (Colombara, 1992) dentro de la sociedad.

Cuando asumimos que la sociedad no es neutra, reconocemos su heterogeneidad, lo que indica que la producción y el consumo del espacio se explicará más a través de factores socioculturales que económicos. Estos factores determinan las relaciones de género, las relaciones de trabajo entre hombres y mujeres y la utilización diferencial del espacio. Las reflexiones que nos animamos a enunciar desde la perspectiva de género intentan aportar a la geografía nuevos elementos conceptuales para su consolidación. ¿Por qué decimos que el enfoque de género contribuye a los estudios geográficos? Principalmente, por interpretar que existen implicancias territoriales derivadas de las relaciones de género, entendidas como una construcción social.

Entonces existen implicancias territoriales producidas por las relaciones de género, entendidas desde la construcción social de éstas, que nos llevan, por

ejemplo, a materializar las diferencias entre las relaciones de trabajo y la utilización diferencial que se hace del espacio. Para cualquier estudio, debemos tener en cuenta las diferentes escalas de análisis (global-local) y es a partir de estudios de género que hemos encontrado el punto de contacto entre ambas para identificar, por ejemplo, el *lugar* como concepto geográfico en el que se plasman las horizontalidades y las verticalidades en un momento dado, por ejemplo, dentro de las sociedades urbanas occidentales. Los paradigmas de referencia en Argentina (después de la geografía teórica que tendía a ignorar los temas relativos al cambio social), se ven asociados a la geografía de la percepción, la geografía radical y la geografía cultural-humanística.

Nos proponemos indagar en las distintas reuniones científico-académicas (jornadas, congresos, simposios, etc.) de geografía que se realizaron a partir de los años noventa, a efectos de analizar como se ha dado la inserción del abordaje de la perspectiva de género, la que tampoco se aparta de los vaivenes teórico-metodológicos de la geografía.

Consideramos que las pioneras en Argentina que lograron instalar el enfoque de género, son Mónica Colombara y Nidia Tadeo, seguidas luego por otros aportes como el de Leticia García y el grupo de geógrafas de la Universidad Nacional de La Pampa.

A lo largo de los últimos quince años, identificamos aportes en los distintos congresos regionales de geografía que se han venido haciendo en nuestro país, como es el caso de las I y II Jornadas Platenses de Geografía en los años 1994 y 2000 (Colombara, 1995; Tadeo, 1995; Lucero y otros, 2000; Lan y otros, 2000a; Tadeo y Fidele, 2000).

Si bien en la última década se han hecho presentes estos trabajos, podemos decir que en el 6° Encuentro de Geógrafos de América Latina hubo una sesión de comunicaciones dedicada al género (Tadeo, 1997; Colombara, 1997). En este encuentro, estuvo invitada como conferenciante María Dolors García Ramon, de la Universidad Autónoma de Barcelona, y se realizó una reunión informal acercando a las geógrafas interesadas en los trabajos de género. En el I Encuentro Internacional Humboldt, se establece una sesión llamada Estudios de Género, en la que se presentaron cuatro trabajos (Colombara y Pellizari, 1999b; García, 1999b; Tadeo y Fidele, 1999; Lan y otros, 1999). Pero es a partir de las Primeras Jornadas Latinoamericanas de Género y Geografía (Lomas de Zamora, 1999, coordinada por Mónica Colombara, quien integraba la Comisión Gender and Geography de la UGI, como *full member* representando a Latinoamérica), cuando se materializa por primera vez un encuentro específico que explora sobre la mirada de género en nuestras realidades (Colombara y Pellizari, 1999a).

En los encuentros de geógrafos de América Latina (EGAL), se presentaron diversas ponencias, entre ellas: en el 6° EGAL, Buenos Aires (Colombara, 1997), en el 8° EGAL, Santiago de Chile, hubo presentaciones (Lucero y otros, 2001; García y otros, 2001, Lan y otros, 1999), pero no se creó ningún eje que reuniera los trabajos sobre género, en el del año 2005 (10° EGAL, San Pablo) se realizó, dentro de las comunicaciones coordinadas, una mesa que se

denominó «Mujer y dinámica socio-espacial» coordinada por la Dra. Rosa Ester Rossini, donde participaron representantes de Brasil y Argentina (Colombara, 2005)

Asimismo, existen publicaciones en revistas científicas, como es el caso del trabajo de Kloster (1998) en la revista *Meridiano*, pero queremos citar, como contribución concreta, el número especial de la revista de geografía *Huellas*, dedicada a la geografía del género (Martínez, 1999; Medus, 1999; García, 1999), que contiene trabajos de investigadoras de la Universidad Nacional de La Pampa. Lan y otras colegas publicaron varios trabajos (2000b, 2003, 2004) y presentaron estas investigaciones en diferentes congresos científicos de geografía e interdisciplinarios (Lan, 2001; Lan y Di Nucci, 2000, 2001, 2005), focalizando especialmente en temas urbanos sobre la perspectiva de género en el uso del tiempo y del espacio.

La investigación científica en Argentina se da a partir de instituciones del Estado, como CONICET (Comisión Nacional Investigaciones Científicas y Tecnológicas) y en las Universidades Nacionales que son públicas y gratuitas, por tanto, encontraremos trabajos con enfoque de género a partir del marco académico generado en estas instituciones.

En los últimos años, se incorpora al grupo inicial la línea de investigación de «Género y territorio» (Lan, 2000), que, a partir del año 2006, forma parte del programa de investigación «Territorio y sociedad: estado de situaciones a partir del período actual» y que se considera en el Programa Nacional de Incentivos, dentro del Centro de Investigaciones Geográficas, de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Hemos intentado hacer un registro de proyectos y líneas de investigación en *geografía del género* en Argentina que tengan reconocimiento institucional, es decir, que hayan sido evaluadas y acreditadas (por ejemplo, en el sistema nacional de incentivos a docentes investigadores), pero sólo hemos encontrado la línea de investigación mencionada en la Universidad Nacional del Centro.

También en esta universidad, dentro de la Facultad de Ciencias Humanas, y precisamente en la carrera de Geografía, se implementó, en la asignatura de Geografía Social, una unidad dedicada a la geografía del género a partir del año 2000 y que se continúa dictando sin dificultades. En cambio, no es así en la carrera de Diagnóstico y Gestión Ambiental, donde, en una materia que se denomina Población y Ambiente, se incluía una unidad de género y era dictada por los mismos docentes que daban Geografía Social (se cursaba de manera conjunta en el primer cuatrimestre para alumnos de las carreras de Geografía y Diagnóstico y Gestión Ambiental) y que fueron desplazados de sus funciones. En este caso particular, los profesores y las profesoras afectados se vieron desplazados de la asignatura con una serie de argumentos formales (entrega de programas, contenidos mínimos del plan de estudios, etc.) ninguno de ellos de índole académica y entre los que figuraban: «el corte ideológico» de las profesoras y detenerse demasiado en los «temas de género». Este accionar motivó diversas presentaciones de descargo por parte de las docentes y los docentes involucrados, que concluyó con la devolución *simbólica* de la materia (ya que

crearon una cátedra paralela y vaciaron la que ya se venía dictando) y una resolución del Consejo Académico, donde consta la petición de disculpas por parte de los alumnos que anteriormente habían repudiado el *corte ideológico* de las profesoras.

Si bien este episodio queda encubierto dentro de las políticas internas de cada facultad en la universidad argentina, no escapa a nadie la descalificación que sufren las cuestiones de género, cuando intentamos incorporarlas como una categoría de análisis más en el abordaje de la sociedad, sobre todo en carreras donde el desarrollo es reciente y, por tanto, poco conocidas.

Consideramos que una forma de ir desarrollando la geografía del género en Argentina es incentivar la investigación en los trabajos de tesis, tanto de grado como de postgrado, aunque es tan incipiente que aún no se cuenta con trabajos de tesis en ningún nivel de formación que aborde esta construcción teórica, como marco conceptual a cualquier problemática dada. Ahora bien, luego de haber recorrido el inventario de la producción científica en Argentina, también debemos mencionar el hecho referido al no reconocimiento de la discriminación de la que son objeto las mujeres en los ámbitos académicos, esto ha determinado que en las universidades argentinas, en el campo intelectual, las docentes investigadoras no incorporen, en los análisis de las relaciones sociales, las relaciones de género. Los estudios de las mujeres y los estudios de género en Argentina presentan obstáculos ligados al hecho de que no se ha obtenido un adecuado desarrollo teórico que permita alcanzar cierto nivel académico y científico.

Conclusión

A manera de síntesis, podemos decir que el género es una perspectiva activa dentro de la geografía que participa de las discusiones teóricas, epistemológicas y metodológicas de nuestra ciencia, colaborando en la construcción de su desarrollo. Aunque es muy incipiente en América Latina, consideramos que, tanto en Brasil como en Argentina, se ha comenzado a manifestar lenta pero sostenidamente.

El desafío de la geografía del género se entiende a partir de que, a inicios del siglo XXI, nos encontramos frente a una recuperación de la relación entre naturaleza y sociedad, pero en este caso situando dentro de la sociedad a la clase social, el género, la cultura y las relaciones sociales con respecto a la naturaleza y al espacio como elementos fundamentales y no como orden secundario.

El desafío se vuelve tangible, el uso del espacio y del tiempo no tiene la misma dimensión para hombres que para mujeres, y nos encontramos ante una perspectiva masculinizada de ambas variables (espacio-tiempo), que, dados los tiempos que trascurren, exigen ser revisados. Queda por verse si en América Latina somos capaces de conseguir un desarrollo teórico que posibilite una discusión crítica de mayor especificidad que otorgue un nivel académico más sólido a lo acumulado hasta el presente.

Bibliografía

- ANDRIGHETTI, Y. (1987). *Mulher e trabalho. A operária têxtil paulistana*. Defensa de tesis de maestría en geografía. USP.
- ALMEIDA, R. (1996). *A mulher no mercado de trabalho: um estudo sobre a força de trabalho feminina no setor secundário em Presidente Prudente/SP*. Defensa de tesis de maestría en Geografía. UNESP.
- BARROSO, C. (1984). «Esterilização feminina: liberdade e opressão». *Revista de Saúde Pública*. São Paulo, vol. 18, nº 2, p. 170-180.
- BERQUÓ, E. (1980). *Algumas indicações sobre a recente queda da fecundidade no Brasil*. Texto presentado en la Reunión del Grupo de Trabalho sobre Processo de Reprodução da População. Teresópolis.
- (1982). *Os corpos silenciados*. Novos Estudos CEBRAP, São Paulo, vol. 3, p. 46-49.
- (1986). «Sobre o declínio da fecundidade e a anticoncepção em São Paulo». *Textos do NEPO*, Campinas, nº 6. 52 p.
- (1989). «A família no século XXI: um enfoque demográfico». *Revista Brasileira de Estudos da População / ABEP*. São Paulo, vol. 6, nº 2, p. 20-36.
- (1990). «Uma nova onda para atropelar os direitos reprodutivos». *Revista Brasileira de Estudos da População / ABEP*. São Paulo, vol. 7, nº 1, p. 86-94.
- (1994). «Esterilização e raça em São Paulo». *Revista Brasileira de Estudos da População / ABEP*. São Paulo, vol. 11, nº 1, p. 19-26.
- BISON, W. (1995). *Volta por cima: mulheres migrantes entre o Vale de Jequitinhonha e São Paulo*. Dissertação de Mestrado em Geografia. USP.
- BRUSQUINI, C. (1994). «O trabalho da mulher no Brasil: tendências recentes». In: *Anais do III Encontro Nacional de estudos do trabalho*. São Paulo: ABET, vol. 1, p.15-40.
- CALIÓ, S. (1991). *Relações de gênero na cidade: Uma contribuição do pensamento feminista a Geografia Humana*. Tesis de doctorado en Geografía. Universidad de San Pablo.
- CALVERA, Leonor (1990). «Mujeres y feminismo en Argentina». Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- CANGIANO, M. Cecilia; DUBOIS, Lindsay (1993). *De mujer a género: Teoría, interpretación y práctica feminista en las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, p. 7-16.
- CARVALHAL, T. (2003). *A questão de gênero nos sindicatos de Presidente Prudente/SP*. Defensa de tesis de maestría. UNESP.
- COLOMBARA, Mónica (1992). «Espacio y mujer. Una contribución a la geografía del género». *Boletín de Estudios Geográficos*. UNCuyo, Mendoza, vol. 25, nº 89, p. 25-33.
- (1995). «¿Cuál es el rol jugado por las mujeres en el ámbito geográfico universitario argentino? Su análisis desde la perspectiva de género». En: *Actas de las Primeras Jornadas Platenses de Geografía*. UNLP. Departamento de Geografía, p. 202-209.
- (1997). «La introducción de la categoría de género en los documentos internacionales. El caso del informe de Desarrollo Humano de 1995». *6º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Buenos Aires, CD. 8 p.
- (2005). «La perspectiva de género en proyectos y programas de desarrollo». *10º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. San Pablo, Brasil.

- COLOMBARA, Mónica; PELLIZARI, Viviana (1999). «Violencia doméstica. Cuestión privada o pública. Su estado en América Latina». *Primeras Jornadas Latinoamericanas de Género y Geografía*. Lomas de Zamora, 16 p.
- D'ATRI, Andrea (2004). «Entre la insolencia de las luchas populares y la mesura de la institucionalización». *Feminismo Latinoamericano*. Revista *Lucha de Clases*, nº 2, <<http://www.pts.org.ar/luchaClase2genero.htm>>, 6 p.
- GARCIA, D. (2002). *O feminino no bairro: a experiência pela prevenção do câncer de mama e de colo de útero na zona leste do município de São Paulo - 1994-1997*. Defensa de tesis de maestría, Universidad de San Pablo. Brasil.
- GARCIA, A (2001). *As mulheres da cidade D'Oxum: relações de gênero, raça e classe e organização espacial do movimento de bairro em Salvador*. Defensa de tesis de maestría. UFBA.
- GARCIA, Leticia (1999a). «Mujeres populares: entre el trabajo productivo y la organización doméstica», en: *Huellas*. Número especial: *Geografía del Género*, 4. UNLa Pampa, p. 49- 90.
- (1999b). «Género y trabajo. Procesos globales y su incidencia local». *I Encuentro Internacional Humboldt*. Buenos Aires, CD. 12 p.
- GARCIA, L.; DILLON, B.; POMBO, D.; CALDERÓN, A.; GEBEL, I.; AMBROSIN, A. (2001). «Turismo rural y género. Un estudio de caso». *8º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Santiago, Chile. CD 9 p.
- KLOSTER, E. (1998). «Migración y trabajo de las mujeres en San Martín de los Andes». *Meridiano*, nº 6, p. 71-77.
- FRANCISCO, M. (1993). *Trabalho familiar na agricultura do município de Rio Claro/SP: a mulher e a criança na pequena produção*. Dissertação de Mestrado. USP.
- LAN, D (2000). «Implicancias territoriales del género como construcción social». En: *Reflexiones Geográficas*. ADIG. Río Cuarto, nº 9, p. 126-131.
- (2001). «Doble Jornada Laboral e invisibilidad del trabajo de las mujeres. Notas a partir de un caso». *5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo. Facultad de Ciencias Económicas. UBA. ISBN 987-98870-0-X.
- LAN, D.; GÓMEZ, S.; MIKKELSEN, C.; DI NUCCI, J. (2000a). «Las responsabilidades familiares desde la perspectiva de género: el caso de la ciudad de Tandil». *II Jornadas Platenses de Geografía*. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, La Plata. CD 13 p.
- LAN, D.; GÓMEZ, S.; DI NUCCI, J.; MIKKELSEN, C. (2000b). «Procesos globales e implicancias locales en el uso del tiempo y del espacio, según género, en Tandil». En: *Estudios Socioterritoriales*. *Revista de Geografía*, año 1, nº 1. CIG, FCH, , UNCPBA, p. 117-132.
- LAN, D.; DI NUCCI, J. (2000). «Movilidad y accesibilidad urbana, según género en la ciudad de Tandil. Argentina». *XXI Congreso Nacional y VI Congreso Internacional de Geografía*. Temuco. Chile. CD Room. 12 p.
- LAN, D.; VELÁZQUEZ, G. (2003). «Social Structure, Gender and Territory in Tandil, Argentina». *Population environment and the challenge of development*. ANUP Sainik (comp). Section IV: Socio-economic perspectives. AKANSHA Publishing house. Nueva Delhi, p. 304-326.
- LAN, D., GÓMEZ, S. (2004). «La ciudad desde un enfoque de género». *Pensamiento Feminista II. Aportes para un nuevo andamiaje social*. Videla María y Heredia Norma (comp.). CEN Ediciones. Córdoba, p. 275- 288.

- LAN, D.; GÓMEZ, S.; DI NUCCI, J. (2005). «La construcción del espacio cotidiano a través de los desplazamientos urbanos diarios, según género». *Taller Internacional: Desplazamientos, contactos, lugares*. Instituto de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras- UBA. ISBN 987-22102-0-9.
- LUCERO, Patricia; RIVIERE, Isabel; DESIDERIO, María; MASCARETTI, Silvia (2000). «Lugar cotidiano y género. Un acercamiento al estudio de los movimientos territoriales de varones y mujeres según la condición social en Mar del Plata». *II Jornadas Platenses de Geografía*. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata. CD 13 p.
- (2001). «Trabajo, educación y territorio desde la perspectiva de género, en una ciudad intermedia en los noventa». *8º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Santiago, Chile. CD 9 p.
- MALZONE, R. (2001). *A participação da mulher, o crescimento das religiões/crenças e a produção do espaço em São José do Rio Preto*. Defensa de tesis de maestría en Geografía. USP.
- MARTÍNEZ, Irene (1999). «El protagonismo femenino en el espacio-tiempo territorial», en: *Huellas*. Número especial: *Geografía del Género*, 4. UNLa Pampa, p. 19-30.
- MEDUS, B. (1999). «El voto femenino en La Pampa: Tres localidades en un estudio de caso». *Huellas*. Número especial: *Geografía del Género*, 4. UNLa Pampa, p. 31-48.
- MELO, E. (2001). «Gênero e jornada de trabalho em assentamentos rurais». *Revista Eletrônica Pegada*, 2, 2. Presidente Prudente, Universidad Estadual de San Pablo/UNESP.
- MORALES, S. (1997). «La geografía del género en América Latina: Una aproximación a través del análisis bibliométrico». *Boletín de Estudios Geográfico*, 94, p. 193-221.
- PAEGLE, (2004). *Espaços do cotidiano feminino no bairro Mercês/Curitiba: um estudo de geografia e gênero*. Defensa de tesis de maestría en Geografía. UFPR.
- PINTO, C. (1992). «Movimientos sociales: espacios privilegiados da mulher enquanto sujeito político». En: *Uma questão de gênero*. São Paulo: Rosa dos Tempos.
- (1994). «Participação (representação?) política da mulher no Brasil: limites e perspectivas». En: *Mulher Brasileira é assim*. São Paulo: Rosa dos Tempos.
- ROHING, T. (1996). «O papel da mulher profissional na construção da cidadania». *Boletim Gaúcho de Geografia* (University de Passo Fundo/UPF y Asociación de Geógrafos Brasileiros/AGB), 21, p. 77-81.
- ROSSINI, R. (1988). *Geografia e gênero: a mulher na lavoura canavieira paulista*. Tesis de libre docencia. Universidad de San Pablo.
- (2002). «Nas atividades econômicas a modernidade tecnológica exclui homens e mulheres. Incorpora mais a mulher na cidade e menos no campo». *Espaço e Tempo GeoUSP*, 12, p. 47-56.
- (2004). «Superando a discriminação: mulher e trabalho na modernidade tecnológica no Brasil». En: SAMARA, E. (comp.). *Populações: (Com)vivência e (In)tolerância*, 4, Humanitas, San Pablo, p. 245-257.
- SANTOS, B. (1996). *Pela mão de Alice, o social e o político na pós-modernidade*. São Paulo: Cortez.
- SCHEFLEER, M. (2002). *Mulheres guardiãs da terra e da vida: um estudo de caso sobre o papel multifuncional da mulher na organização familiar*. Dissertação de mestrado. UFBA.
- SHAAF, A. (1996). «A mulher rural». *Boletim Gaúcho de Geografia* (Universidad de Passo Fundo/UPF y Asociación de Geógrafos Brasileiros/AGB), 21, p. 83-93.

- SILVA, J. (2003). «Um ensaio sobre as potencialidades do uso do conceito de gênero na análise geográfica». *Revista de História Regional*, 8, 1, p. 31-45.
- SOARES, V. (1994). «Movimento Feminista. Paradigmas e desafios». *Revista de Estudos Feministas*. Rio de Janeiro: CIEC/ECO/UFRJ, nº especial, p. 11-24.
- TADEO, Nidia (1995). «Gênero y trabajo. La contribución del trabajo femenino en la explotación agrícola familiar». En: *Actas Primeras Jornadas Platenses de Geografía*. UNLP, Departamento de Geografía, p. 210-235.
- TADEO, N. (1997). «Los desplazamientos cotidianos de las mujeres. Hacia una redefinición de las relaciones de género». *6º Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires. CD, 8 p.
- (2000). «Mujeres y movimientos de acción ambiental». *Estudios Socioterritoriales*. Revista de Geografía. Año 1, nº 1. CIG, FCH, UNCPBA, p. 149-158.
- TADEO, Nidia; FEDELE, Marcela (1999). «Gestión ambiental y género. Una perspectiva geográfica». I Encuentro Internacional Humboldt. Buenos Aires, CD. 12 p.
- (2000). «Contribuciones del feminismo a la teoría geográfica. Relaciones entre género y ambiente». *II Jornadas Platenses de Geografía*. Departamento de Geografía, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata, La Plata. CD Room. 13 p.
- TELES, M. (1993). *Breve história do feminismo no Brasil*. São Paulo: Brasiliense.
- VELEDA DA SILVA, S. (1998). «Geografía e gênero/ Geografía feminista, o que é isto?». *Boletim Gaúcho de Geografia*. Universidad de Santa Cruz/UNISC y Asociación de Geógrafos Brasileños/AGB 23), p. 105-111.
- (1999a). *Não quero mais filhos... a opção pela esterilização cirúrgica no município do Rio Grande*. Tesis de maestría en Sociología. Universidad Federal de Rio Grande del Sur/UFRGS, Porto Alegre.
- (1999b). «Algumas considerações sobre o opção pela esterilização cirúrgica no município do Rio Grande», en ALVES, F. (comp.). *Por uma história multidisciplinar do Rio Grande*. Universidad Federal de Rio Grande/FURG, Rio Grande, p. 67-71.
- (2000a). «Os estudos de gênero no Brasil: algumas considerações». *Biblos 3W: Revista Bibliográfica de Geografia y Ciências Sociales*, nº 5, p. 262. Revista electrónica. Universidad de Barcelona.
- (2000b). «Inovações nas Políticas Populacionais: o Planejamento Familiar no Brasil». *Scripta Nova*, 69, p. 38. Revista electrónica. Universidad de Barcelona.
- (2001). «Desplazamientos y relación con los lugares: un estudio cualitativo». *Scripta Nova*, 94, p. 102. Revista electrónica. Universidad de Barcelona.
- (2002a). «Lás mujeres camelôs. Uma relación entre lugar, trabajo y hogar». *Scripta Nova*, 6, 119, p. 30. Revista electrónica. Universidad de Barcelona.
- (2002b). «Intentando aclarar conceptos: igualdad/diferencia y relaciones de género». En: PAUNERO AMIGO, F. X. y otros (eds.).
- (2002c). «Geografía del comercio: viejas formas nuevos enfoques». *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 53-54, p. 175-189.
- (2004). *Trabajo informal, género y cultura: el comercio callejero e informal em el sur de Brasil*. Tesis doctoral em Geografía. Universitat Autònoma de Barcelona.
- VIANA, M. (1989). *Recessão e participação feminina no mercado de trabalho no estado de São Paulo*. Dissertação de mestrado em Geografía. USP.
- VICENTI, M. (1998). *Inserção da força de trabalho feminino: as bóias frias na agricultura do sudoeste paulista*. Tese de doutorado em Geografía. USP.
- WATRON, C. (1992). *Mulher e saúde. Um estudo de mulheres atendidas no centro de saúde*. Dissertação de mestrado. USP.